



La alegría de
La Virgen
de Coromoto
en ir a Venezuela

Alberto Barrios



La alegría de La Virgen de Coromoto en ir a Venezuela

Nada más cercano a nuestra identidad venezolana que un cumpleaños y mucho más el de la mamá. A través de unas sencillas líneas, se quiere presentar en este gesto de amor hecho cuento, la historia de fe más importante de la vida espiritual de Venezuela: la visita de nuestra madre Santísima al cacique Coromoto, los Cospes y al pueblo venezolano.

Que sea de bendición, conocimiento y amor a nuestra Santa Patrona para todo el que lo lea.

P. Enrique Yanes
Director espiritual del Apostolado Mundial
de la Virgen de Coromoto

Una perspectiva personal

En esos momentos donde me sorprendo pensando al imaginar cómo la Santísima Virgen María vino a Venezuela, me vienen a la cabeza escenarios donde la pienso en el cielo diciéndole a todos, **“en mi cumpleaños, voy a Venezuela”**.



No puedo dejar de recordar cuando nos invitaban a una fiesta y mi madre terrenal se esmeraba en escoger la mejor ropa de nosotros y luego la de ella. Así mismo haría María arreglándose porque vería a sus hijos venezolanos, con su idea en mente y con un solo objetivo: el de que nadie se quedara fuera del Reino de su Hijo.

Preparó todo y les dijo: **vuelvo pronto.**



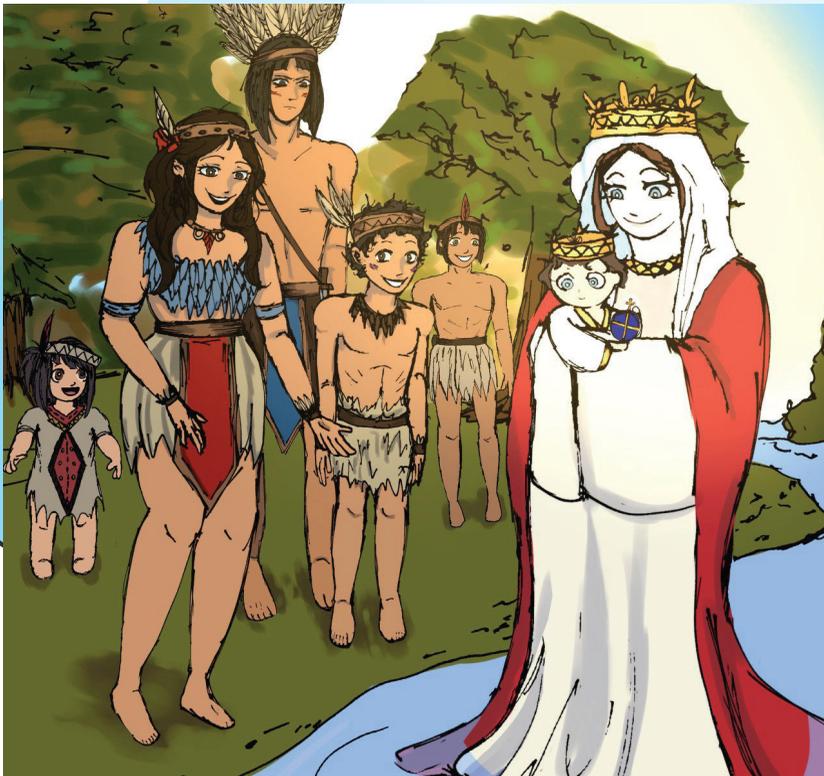
En mí inquieta mente la diviso buscando la ropa de gala de su Hijo, y lo más preciado para Él lo puso en sus manos, el mundo. No es que Ella le haya dado el mundo, es que sabiendo lo mucho que El nos ama, no lo podía dejar.



Viene el turno de ella; escogiendo su mejor vestido rojo y blanco pues son colores de la realeza y no es que Ella quiera hacerse la importante, es que era el más apropiado para visitar a Venezuela.

¿Recuerdan el quinto Misterio Glorioso? ¿Ese conjunto de eventos que magnifican la vida de Dios en el cielo desde su Resurrección hasta su Ascensión al cielo?, Si, la Coronación de María como Reina y Madre de todo lo Creado por Dios.

Sigo jugando con mi imaginación viendo como La Santísima Trinidad le dice a María: “tanto amas a los habitantes de Venezuela que has decidido ir a celebrar con ellos, y si es así, no olvides tu corona de esta manera sabrán que los amas tanto que has bajado a este país Coronada”.



Pudiera percibir esa emoción en su corazón, su alegría. Ustedes madres, padres saben de lo que hablo, ese corazón agitado de felicidad que estremece a una mamá o a un papá al ver a uno de sus hijos. Así se sentiría María Santísima en aquel momento.

Llega el ocho de septiembre, el día de su cumpleaños, donde por fin pisa esta tierra venezolana y desde ese preciso momento, Venezuela quedó lleno de gracia. Una belleza inigualable como narra su historia, de pie en el río con su Hijo en sus brazos y **¿cómo es que lo iba a dejar?** Y es donde vuelve mi mente a sacar ciertas conclusiones que, como dije al principio son imaginaciones mía.

La veo y en contemplación me transmite esa imagen lo siguiente: así como carga a su Hijo con tan dulce amor, así vino a hacernos sentir su querer para con los habitantes de Venezuela, su denso mensaje para mí es **“corran, alístense porque los quiero conmigo y mi hijo en el cielo. Así cómo cuido a mi hijo, a ustedes también los cuido.”**

Llega su gran día, el Cacique la acepta al principio pero un tiempo más tarde se molesta porque aceptó cambiar de vida por la petición de Ella. Es cuando el cacique se enfurece mucho y a pesar del berrinche del Cacique, Ella lo buscó cual madre busca a su hijo cuando se enoja, algo así como cuando nos dicen nuestros padres **“ahora no lo entiendes pero luego me lo agradecerás”**



Ella se quedó allí como toda una madre, **¿cuántos berrinches no le hemos hecho a nuestros padre terrenales y ellos siguen allí?**

María no sería la excepción. Y tan Grande fue su amor que antes de volver al cielo para encargarse de las cosas de su Hijo, nos dejó su imagen viva grabada en un pedacito de cielo, que nos recuerda aquel gesto de amor. Amor inagotable, amor infinito, en mi corazón siento que nunca termina.

Así cómo cuido a mi Hijo, a ustedes también los cuido.

¿Quién se imaginaria que en México te presentarías embarazada y en Venezuela mostraste a tu Hijo ya nacido?, fruto de Espíritu Santo y de su SI?

En su cumpleaños, Ella nos dejó un gran regalo, un regalo perpetuo.

Muchas veces nuestra fe se tambalea y es allí donde tomo de una conversación que sostuve con un buen amigo que me dijo: **“tenemos huesos pero no los vemos, usamos wifi y no lo vemos, sabemos que están allí y cumplen una función”** analizando esas palabras pienso lo amoroso que ha sido Dios durante mi vida terrenal, ponerme bajo el manto de su madre, no cualquier manto, el manto de una reina y eso me llena de felicidad, y comento esto porque seguramente tú también estás bajo ese manto.

Nadie ama lo que no conoce, por eso te invito a acercarte a La Virgen de Coromoto, ella te llevará a su Hijo. Deja que ellos te usen como un pincel sobre un lienzo desconocido y cuando veas esa obra de arte ya estarás en el Inmaculado Corazón de Jesús y de María.

Madre Santísima, cuando leí de ti y de tus características pude entender la impresión que tuvo el Cacique Coromoto cuando te le presentaste. Geográficamente te sentía lejos, y cuando sentí tu cercanía quise mostrar al mundo como permaneces presente en Venezuela con tu imagen viva, sumando el hecho de que te quedaste por el amor inmenso que le tienes a Venezuela.



Sabiendo la devoción que le tengo a tu Santo Rosario, dejaste que te recreara y así tu misma recorriste parte del mundo mostrando quién eres y que significas para los venezolanos.

Como gratitud y devolviéndote un ápice de tu amor para con nosotros, hoy te digo, “te entrego mi trabajo, este retablo con tu rosario es todo lo que tengo. ¡Gracias por aceptarlo!”



Bendice a todos los que han trabajado arduamente en la difusión de tu devoción y a los que apoyan este instrumento de evangelización, especialmente al Apostolado Mundial de La Virgen de Coromoto.

Reúno el clamor de todos los lectores para que aquellos que ya han partido de este mundo, los acojas con amor, especialmente los que no te conocían pero que el nombre **“Virgen de Coromoto”** rondó en sus mentes, abrázalos de nuestra partes y diles: **“Yo soy La Bella Señora”** de la que tanto te hablan en la tierra.

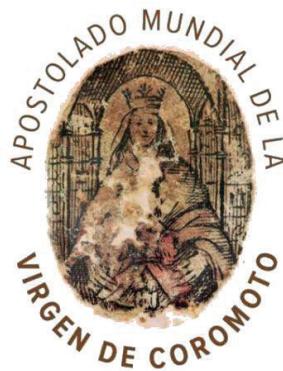
Con muchísimo aprecio a ti que leíste estas líneas y esperando que la Virgen de Coromoto haga maravillas en ti para llevarte nuestro Salvador Jesucristo.

Alberto Barrios, Mensajero Coromotano.

www.virgendecoromoto.com
www.grupodelabellasenora.com

Ilustración:
Elismar Coromoto Pérez Olivares.

Dedicado a todos los
Mensajeros Coromotanos.

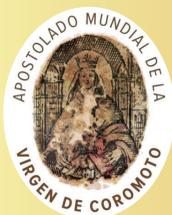


Nuestra Señora de Coromoto

Patrona de Venezuela



Tamaño a escala real de la
Sagrada Imagen de Nuestra
Señora de Coromoto



Renueva la fe en toda la extensión de
nuestra Patria y en el mundo entero.